vinetur

El vino italiano reduce su caída exterior al 3% por el tirón de Estados Unidos

El último repunte en su principal mercado corrige parte del deterioro acumulado en las ventas al exterior

domingo 15 de noviembre de 2026



La exportación de vino italiano moderó su caída en los ocho primeros meses de 2026, pero la mejora sigue sin confirmar una trayectoria estable. Según los datos provisionales de Istat, Italia vendió al exterior vino por 4.850 millones de euros entre

enero y agosto, un 3% menos que en el mismo periodo de 2025.

El dato supone una corrección parcial del descenso que se veía hace solo unas semanas. A mitad de año, la caída acumulada era del 6,2% y al cierre de julio se situaba en el 5,3%. Agosto cambió parte de esa foto: las ventas al exterior sumaron 506,8 millones de euros ese mes, un 5,1% más que en agosto del año pasado.

El principal motor de ese avance fue Estados Unidos, que sigue siendo el mercado más importante para el vino italiano y, al mismo tiempo, el que más condiciona el resultado total. Entre enero y agosto, las exportaciones hacia ese país alcanzaron 1.100 millones de euros, todavía un 8,3% menos en tasa interanual. Sin embargo, el retroceso era del 11,2% al cierre de julio. Solo en agosto, los envíos a Estados Unidos pasaron de 92,5 a 112,1 millones de euros, un 21,1% más.

Esa mejora de un solo mes ha tenido un efecto visible sobre la media acumulada. Si se toman las cifras redondeadas como referencia, el retroceso total de Italia hasta agosto ronda los 150 millones de euros frente a 2025. De esa cantidad, cerca de 100 millones corresponderían al mercado estadounidense. Es una estimación aproximada, pero ayuda a medir hasta qué punto el comportamiento de Estados Unidos explica buena parte del deterioro y también de la corrección posterior.

Fuera de ese repunte, los grandes destinos del vino italiano continúan en números negativos. Alemania absorbió 701,4 millones de euros, un 5,5% menos que un año antes. Reino Unido registró 479,1 millones, también con una bajada del 5,5%. Canadá se situó en 265,8 millones, con un descenso del 6,1%. La lectura conjunta es clara: el alivio de agosto no se ha trasladado todavía al conjunto de los mercados principales.

China ofrece una evolución distinta, aunque su peso sigue siendo limitado. Las ventas superaron los 51 millones de euros entre enero y agosto, un 21,7% más que en el mismo tramo de 2025. La mejora parece apoyarse sobre todo en los espumosos. Aun así, esa cifra equivale a alrededor del 1% del total exportado por Italia, por lo que su avance todavía no compensa la debilidad de los destinos tradicionales.

Istat aún no ha publicado el detalle de volúmenes, de modo que por ahora la lectura se apoya en el valor de las exportaciones. Ese matiz importa porque un aumento en euros puede responder tanto a más botellas vendidas como a cambios en el precio medio o en la mezcla de productos enviada a cada mercado. En un sector como el del vino, donde pesan mucho las gamas, los espumosos y la evolución del tipo de cambio, esa diferencia es relevante para interpretar la marcha real de la demanda.

A esa cautela se suma otra cuestión. Unas estimaciones atribuidas al Observatorio de la Unione Italiana Vini apuntan a que, en el tercer trimestre, las exportaciones extra-UE avanzaron un 8% en valor y que Estados Unidos subió un 17%. Pese a ello, el acumulado de los nueve primeros meses seguiría en negativo, con un 3% menos en el caso del extra-UE y un 6% menos en Estados Unidos. Dentro de esa lectura, parte del repunte podría responder a una reposición de existencias por parte de los importadores.

Si esa explicación gana peso en los próximos meses, el salto de agosto diría menos sobre el consumo final y más sobre el ajuste de almacenes en la cadena comercial. Para las bodegas italianas y para el conjunto del negocio de bebidas con exposición al mercado estadounidense, esa diferencia no es menor. De ella dependen decisiones sobre producción, ritmo de exportación y gestión de existencias, en un momento en el que muchas empresas intentan ajustar mejor sus envíos a la salida real de producto en tiendas y restauración.

La presión del stock en origen sigue siendo otro elemento a vigilar. A 31 de octubre, las bodegas italianas almacenaban 47,7 millones de hectolitros de vino, un 7,2% más que un año antes. Una mejora de las exportaciones ayuda a dar salida a ese volumen, pero el balance acumulado hasta agosto todavía no permite dar por superada la fase de debilidad. Los próximos datos, y en especial la continuidad o no del tirón de Estados Unidos, serán los que aclaren si agosto fue el inicio de una mejoría más amplia o una excepción dentro de un ejercicio irregular.